

EN BUSCA DEL PARAÍSO PERDIDO.
CONVERSACIÓN CON MARIO VARGAS LLOSA
EN BUDAPEST*

CSABA CSUDAY

Spanyol Tanszék
Romanisztika Intézet
Bölcsészettudományi Kar
Pázmány Péter Katolikus Egyetem
Egyetem utca 1.
H-2087 Piliscsaba
csudaycs@btk.ppke.hu

In this interview in April 2003, the world famous Peruvian writer Mario Vargas Llosa speaks about his life and some of his novels with a special focus on the last one, *El Paraíso en la otra esquina* 'The Paradise on the other corner'. Llosa also talks about current issues, such as the political situation in Iraq, the European Union, and Cuba.

Csaba Csuday: *Tengo el honor y la suerte de poder saludarle al señor Vargas Llosa en Budapest. Lo hago en nombre de la Radio Húngara, de sus oyentes y, para hacerlo, tengo varios motivos. Saludo sobre todo al escritor de prestigio universal y de mucha popularidad en Hungría. Saludo al autor que, afortunadamente, tiene casi todos sus libros traducidos al húngaro. Tengo también la suerte de saludarle como celebridad recién galardonada, que recibió ayer el Gran Premio de Budapest, y es el invitado de honor en el Festival del Libro de Budapest en 2003. Y, claro está, saludo al novelista que acaba de publicar su última novela en Budapest, Madrid y París al mismo tiempo. Es, pues, no sólo suerte sino obligación de felicitarle por todos estos motivos.*

Esta charla, sin embargo, tiene como objetivo presentarle como persona, debido a la circunstancia curiosa de que el público húngaro conoce bastante bien sus libros, pero sabe poco sobre el hombre, sobre Vargas Llosa mismo. Le pido entonces que nos cuente algo de su vida. ¿Qué es lo que buscaba, y qué es lo que encontró? ¿Qué encontró por ejemplo en su entorno familiar de su infancia?

* Texto y realización de la entrevista: Csaba Csuday, 2003. 04. 25.

Mario Vargas Llosa: Mire, yo pasé mi infancia en Bolivia aunque nací en el Perú, al sur, en la ciudad de Arequipa. Mi familia materna, con la que yo pasé mi infancia, porque mis padres estaban separados, se trasladó a Bolivia, de tal manera que mis primeros recuerdos son todos de Cochabamba, una ciudad boliviana donde viví mis primeros diez años. Fue quizá mi época más feliz; yo sí, tuve Edad Dorada en la infancia, en una familia casi bíblica donde vivía con los abuelos, los tíos y las tías, mi madre; yo fui un niño muy consentido, muy mimado. Y quizá lo más importante que recuerdo de esos años fueron los primeros libros que leí; aprendí a leer a los cinco años y mis recuerdos más nítidos de esos años son las aventuras de Salgari, de Karl May, después las de Julio Verne y las de Alejandro Dumas, que creo que fue el primer gran escritor que leí con una verdadera pasión. Luego, a los diez años, mi familia se trasladó al norte del Perú, a una ciudad donde mi abuelo fue nombrado prefecto, a la ciudad de Piura, donde viví un año en esta ocasión y más tarde otro año, y estos dos años han sido muy fértiles desde el punto de vista de mi trabajo, porque he escrito varios libros inspirados en imágenes y recuerdos de esa ciudad del norte del Perú, una ciudad rodeada de desiertos y de una geografía muy particular.

CsCs: *¿Y su talento? ¿Qué piensa, de quién hereda usted su talento de contar historias, de narrar y escribirlas, viene su talento de una abuela o de un abuelo?*

MVL: Mire, pienso que en mi familia por la rama materna sí, había una cierta vena literaria. Mi bisabuelo, el padre de mi abuelo fue un hombre de letras también, hasta publicó una novela pequeña y en todo caso en la familia había mucha afición por la lectura. Mi abuelo Pedro por ejemplo era un gran lector, era además un poeta aficionado, escribía versos festivos, improvisaba con mucha gracia. En fin, yo pasé mis primeros años en un mundo donde los libros se respetaban; mi madre era muy buena lectora, de tal manera que a mí me inculcaron mucho la lectura.

CsCs: *¿Y en cuanto a su padre...?*

MVL: A mi padre yo no lo conocí sino a los diez años. Mis padres estuvieron separados, y cuando conocí a mi padre, ya era un niño formado. Entonces fui a vivir con él y allí cambió mi vida completamente, porque él era una persona muy severa, muy autoritaria, así que nuestras relaciones fueron siempre muy malas...

CsCs: *Ha contado alguna vez, que tenía una imagen y una imaginación idealizada de su padre, y cuando él volvió a vivir con ustedes, su forma de ser, su condición verdadera causó una desilusión grave en usted.*

MVLI: Claro, yo tenía una foto de mi padre joven, vestido de marino, y cuando lo conocí pues ese señor ya tenía muchos años más, había perdido los cabellos, era una persona que a mí me parecía viejo, y entonces eso fue también una decepción, pero, sobre todo, como he dicho, mi relación personal con él fue muy mala, muy difícil. Pero, curiosamente mi padre que hacía mucha oposición a mi vocación literaria, y me metió en un colegio militar, con esto me dio, sin quererlo, el tema de mi primera novela, que ocurre justamente en un colegio militar.

CsCs: *La ciudad y los perros*.

MVLI: *La ciudad y los perros*, sí. Y creo que mi padre me dio también, por ese sistema autoritario que él imponía en la casa, en la que él fue un pequeño dictador, el gran amor a la libertad que yo he tenido siempre, y mi rechazo que no sólo es intelectual y de principios, sino visceral hacia toda forma de autoritarismo y dictadura. Yo creo que esto es algo que yo he tenido desde siempre, desde muy pequeño, y creo que eso se debe en gran parte a aquél sistema tan autoritario que imponía mi padre en el hogar.

CsCs: *¿Se puede decir entonces que lo que Usted buscaba desde muy temprano fue la libertad frente a la autoridad, a la dependencia?*

MVLI: Yo creo que sí, creo que esto ha sido en mi caso una vocación precoz, y también la literatura, aunque no me lo planteaba de esa manera, era muy difícil en un país latinoamericano subdesarrollado, con muy poca vida cultural, el plantearse a ser sólo un escritor. Pero creo que la literatura me interesó, me fascinó siempre y cuando entré a la universidad para estudiar derecho, estudié también letras porque era mi vocación, sin pensar que algún día podía dedicarme sólo a escribir. Pero empecé a escribir muy de joven, empecé a publicar cuando era estudiante universitario, y luego tuve la suerte de conseguir una beca para hacer estudios de posgrado en Europa. Vine a Europa en 1958...

CsCs: *¿Y dónde aparecieron sus primeros escritos, en alguna revista o radio?*

MVLI: Bueno, yo trabajé mientras estudiaba. Trabajé como periodista en distintas revistas, en distintos periódicos y también en una radio donde me ocupaba de las informaciones. Todas estas experiencias después me han servido como materiales de trabajo para escribir novelas...

CsCs: *Perdone, hemos dejado al Perú de los años cincuenta, ¿no? ¿Podríamos volver un poco más atrás en el tiempo? ¿Cómo era el Perú en aquél entonces, y un poco antes? ¿Cómo recuerda los años después de la guerra mundial?*

MVLI: La guerra mundial influyó también en mi país mucho, desde luego, pero yo era todavía muy pequeño, imagínese en cuarenta y cin-

co yo tenía seis años. Recuerdo mucho, sin embargo, unas discusiones que a veces subían mucho de tono y me asustaban, entre mi abuelo y un amigo suyo y vecino, un señor alemán llamado Pitzberg, y las discusiones tenían que ver con la guerra. Mi abuelo estaba con los aliados, y el señor alemán, lógicamente, estaba con Alemania, y a veces las discusiones tomaban un tono muy beligerante, muy violento... Esto es mi recuerdo de esos años de la guerra.

CsCs: *Bueno, volviendo un poco a sus años universitarios y a sus estudios de letras, supongo que se acuerda de algunos de sus compañeros, sus lecturas ¿no?*

MVL: Bueno, esos eran unos años muy difíciles para el Perú, los años de una dictadura militar, muy represiva. Los partidos políticos estaban prohibidos, había una censura muy fuerte. La Universidad Nacional, donde yo estudié, tenía profesores exiliados, algunos estudiantes en la cárcel, otros en el exilio, de tal manera que el clima de la universidad era un clima de mucha desconfianza, de mucha inseguridad. Yo tuve entonces, como muchos jóvenes que represaba la dictadura, unas actividades clandestinas. Un año trabajé incluso con el Partido Comunista o con lo que quedaba del Partido Comunista, porque el partido ha sido muy golpeado por la represión. Era una experiencia que me sirvió también a escribir una de mis novelas, *Conversación en la Catedral*.

CsCs: *¿Cómo era ese partido?*

MVL: Era un partido muy pequeño, muy estalinista, eso sí, como todos los partidos comunistas en América Latina, pero lo que a mí me salvó de este dogmatismo, pienso, eran las lecturas de Sartre y de los existencialistas franceses y de marxistas heterodoxos que leí a través de las revistas francesas. Yo fui gran lector de los escritores franceses, aprendí a leer francés de bastante joven, creo pues que esto me sirvió de contrapeso frente al dogmatismo de mis compañeros comunistas. Fue sólo un año en el Perú, pero repito que me fue muy útil después en mi trabajo de escritor.

CsCs: *Respecto a los existencialistas franceses, ¿Quién le gustó más, Camus o Sartre?*

MVL: Mire, en aquella época yo era un gran admirador de Sartre, incluso escribí artículos defendiendo a Sartre cuando su famosa polémica con Camus sobre los campos de concentración en la URSS. Luego, unos años más tarde, cuando yo me distancié mucho de Sartre y adopté una posición muy crítica frente al comunismo, empecé a reivindicar las ideas y sobre todo las actitudes éticas de Camus, y escribí un pequeño librito contando esta evolución que se llama *Entre Sartre y Camus*. Yo creo que al final Sartre nos hizo creer muchas tonterías,

porque era un hombre muy inteligente, podía demostrarlo todo, incluso grandes sofismas, pero al mismo tiempo en ciertos temas la postura de Sartre era muy valiosa. Por ejemplo la idea de que la literatura era una forma de acción, una manera de actuar sobre la sociedad, influir sobre la Historia, eso para un joven en un país como el Perú, con los terribles problemas político-sociales que tenía, resultaba estimulante, le hacía sentir a uno que la literatura podía ser una forma de acción contra la injusticia, contra la opresión. A mí me sirvió mucho esta influencia y está muy presente en mis primeros libros y en mi primera novela, en *La ciudad y los perros*, los existencialistas franceses como Camus, Merleau-Ponty de alguna manera se reflejan.

Y bueno, más tarde vine a Europa, en 1958, para hacer un doctorado en Madrid, luego pasé a Francia a donde yo quería llegar, donde yo quería vivir, y allí pasé seis años, casi siete años, trabajando primero como profesor de español en la escuela Verdes y después como periodista en la agencia France Presse y en la Radio-Televisión Francesa, y allí escribí, allí terminé mi primera novela, escribí la segunda novela, *La Casa Verde*, con recuerdos de Piura, y allí comencé a escribir la tercera, *Conversación en la Catedral*, que está muy alimentada de recuerdos de mis trabajos como periodista, como estudiante en el Perú en los años cincuenta cuando la dictadura de Odría, y esa novela la terminé en Inglaterra, a donde pasé el año 1966 para enseñar en la Universidad de Londres, y allí viví varios años.

CsCs: *Y ¿qué visión tenía en aquél entonces sobre la tarea del escritor, sobre el quehacer literario?*

MVL: Pues mire, mi idea estaba muy marcada por la teoría del compromiso que era una teoría, yo diría, universalmente aceptada en esos años. La idea que el escritor por una parte tenía una responsabilidad artística, estética, y por otra una responsabilidad cívica, de participar en el debate público, defender las mejores opciones, integrar su actividad intelectual como una actividad de un compromiso cívico. Hoy en día esas ideas son muy discutidas, los escritores no las creen, pero en esa época eran muy arraigadas en todas partes, por lo menos en Europa y América Latina, y creo que eso se ve bastante claro en estas obras que yo escribí en esos años.

CsCs: *¿Y en sus ideas estéticas influyó también el estructuralismo francés?*

MVL: El estructuralismo, yo creo que no, es más, yo leí con bastante escepticismo y aburrimiento a los estructuralistas. Influyeron muchísimo más los escritores norteamericanos, los grandes novelistas norteamericanos que sí, leí con gran pasión, a todos ellos. A Dos Pasos,

por ejemplo, a Hemingway, desde luego, a Scott Fitzgerald, pero sobre todo a Faulkner. William Faulkner es uno de los escritores que creo desde el punto de vista de la forma novelística, de las técnicas narrativas a mí me enseñó más. Es el primer escritor que yo leí con lápiz y papel, deslumbrado por sus construcciones, sus arquitecturas narrativas, y es una admiración que se ha mantenido hasta ahora, es el escritor que siempre leo y releo, y estoy convencido que es uno de los más grandes novelistas.

CsCs: *Y ¿cuál es la obra de Faulkner que le gusta más?*

MVL: *Luz de agosto*. A mí me parece una novela deslumbrante, pero me gusta, yo lo diría, a todo Faulkner, *Sartoris*, *Las palmeras salvajes*, él creó una saga, ¿no?, un mundo en el que las historias se mezclan como en la *Comedia humana* de Balzac, a mí me parece el novelista contemporáneo comparable con los novelistas del siglo XIX, que es el gran siglo de la novela. Creo que la influencia que tuvo fue la más grande a la literatura latinoamericana de mi generación. No se podría entender a un escritor como Onetti o Rulfo, o, desde luego, García Márquez sin el ejemplo de Faulkner.

CsCs: *Al parecer hay dos grandes temas o direcciones en las novelas de usted que algunas veces van juntos, otras veces se separan: el afán totalizante para enfocar en el sentido más amplio posible la sociedad, la realidad, y la otra dirección que es el mundo interior del hombre. Se dice entonces, que en su primer período, en las grandes novelas obra el afán totalizante, mientras en las últimas novelas habla más de los problemas de la persona. ¿Comparte esta opinión? ¿Y si es así, a qué se debe este fenómeno?*

MVL: Pues mire, no sé, si eso es verdad. Supongo que sí, tal vez así parezca desde fuera con más perspectiva. De lo que yo estoy seguro es que en mi obra se ha reflejado siempre mi propia experiencia, he ido viviendo, he ido incorporando imágenes a mi memoria y todo eso es que alimenta lógicamente la imaginación a la hora de escribir. Seguramente mi visión es más ancha ahora de lo que cuando era joven, y, supongo, más esquemática, o quizás más ambigua. Creo que la edad adulta le da a uno una visión más serena de la realidad y de las cosas, y supongo que eso se refleja en mis libros. Algunos elementos nuevos se han hecho presentes más tarde. El humor, por ejemplo, en mis primeros libros era casi inexistente, y a partir de *Pantaleón y las visitadoras* el humor es una presencia. Después el erotismo. Bueno, creo que el elemento erótico aparece siempre, pero no de esa manera hegemónica como por ejemplo en el *Elogio de la madrastra*. Luego la pintura que me gusta, siempre me gustó, pero empieza a aparecer como un tema cen-

tral en mis libros, a partir también del *Elogio de la madrastra*, y luego en *Los cuadernos de don Rigoberto*, y ahora en esta última novela, uno de cuyos protagonistas es un pintor, y no sólo el ser humano sino el artista, el creador, su obra, esas son unas ampliaciones que ha tenido mi obra en función de mi propia experiencia.

CsCs: *Ha empezado a hablar de su última novela y yo quería darle la noticia que la Radio Húngara ha hecho una adaptación excelente de la obra que se llama Paraíso en la otra esquina, sacando de la novela uno de los dos hilos paralelos: el de Gauguin. En esta versión radiofónica llama la atención la presencia de dos voces narrativas dentro de ambas líneas. Quisiera preguntar por la función de estas dos voces. Una narra la historia del pintor en tercera persona, mientras la otra le llama Koke, lo tutea y le habla en segunda persona, le hace preguntas, como si fuera su propia conciencia o algo así. ¿Qué nos dice entonces de esas dos voces?*

MVLI: Mire, es una historia que está narrada desde dos perspectivas, efectivamente. Una exterior, a través de la voz del narrador omnisciente, que narra desde fuera, pero ese narrador se acerca a los personajes en determinados momentos y les cede la palabra, para poder entrar en la intimidad del personaje, dejar al personaje hablándose de sí mismo. Cuando nosotros reflexionamos, meditamos, nos hablamos a nosotros mismos y se produce un desdoblamiento en el cual nos dirigimos a nosotros mismos como si fuéramos dos personas. Una conciencia que se pregunta y otra que se responde.

CsCs: *¿Gauguin está dialogando consigo mismo entonces?*

MVLI: Gauguin dialoga consigo mismo, Flora Tristán dialoga consigo misma, y el lector identifica ese cambio, esa muda del punto de vista, porque la narración pasa de ser una narración de tercera persona a ser una narración en segunda persona. Yo, por ejemplo, hoy día, pues aquí, en Budapest, me digo: “Mario, en una hora tienes una entrevista en la televisión, luego tienes un almuerzo con tu editor, y luego tienes un diálogo en la Feria del Libro y luego tienes una recepción en la Embajada del Perú, pobre Mario, vas a quedar hecho una ruina con tantas actividades”. Me estaba hablando a mí mismo, como se hablan Gauguin y Flora Tristán, cuando aparece el “tú”. Y luego, la voz la recupera el narrador omnisciente que narra desde una tercera persona. Es una forma que me pareció que me permitía esa visión exterior, interior, objetiva y subjetiva del personaje.

CsCs: *Don Mario, hemos empezado esta charla con el motivo de la búsqueda. Ahora volviendo a este principio, en el caso de Gauguin ¿qué es lo que buscaba y qué es lo que ha encontrado? ¿qué significa el Paraíso del título de la novela?*

MVLI: Mire, tanto en el caso de Gauguin como de Flora Tristán, o sea los protagonistas de *Paraíso en la otra esquina*, buscaban la sociedad perfecta. Para Flora Tristán esa sociedad tenía que ver con la justicia, pensaba en una sociedad donde hubiera desaparecido la discriminación de la mujer, claro, que para ella era la peor forma de la injusticia. Ella pensaba en un mundo donde reinara la igualdad, la libertad, la solidaridad. El sueño de Gauguin era muy distinto, no era un sueño social, colectivista, sino más bien era un sueño individualista de un mundo, en el que la belleza fuera patrimonio de toda la sociedad, y donde, además, el placer fuera reconocido y estimulado como un valor en sí, un mundo donde no hubiera represión, no hubiera una moral que coartara los instintos, las pasiones, él pensaba que la gran creación artística surgía en sociedades, donde reinaba esa especie de paganismo, por eso pensaba que las culturas primitivas eran las más fecundas para el espíritu artístico, y eso era que él fue a buscar allí, donde los pueblos primitivos, por eso viajó a Panamá, estuvo en la Martinica, y finalmente terminó en la Polinesia, donde pintó sus mejores cuadros.

CsCs: *Me pareció también que Gauguin estaba buscando en esta sociedad diferente una identidad diferente, que tal vez fuera la suya, ¿no? Y si la identidad puede significar una especie de espacio, ¿se puede decir, que buscaba otro espacio, su espacio interno, una totalidad, una unidad dentro de él mismo? Me acuerdo de un fragmento de la obra, en que habla de un tal hombre-mujer o mujer-hombre, o sea de una figura, un joven leñador, que representaba ambos sexos, y Gauguin, a propósito de este episodio pareció expresar cierta nostalgia hacia este estado ancestral del hombre, en que los sexos aún no se habían diferenciado.*

MVLI: Sí, efectivamente, fue eso uno de los grandes descubrimientos que hizo Gauguin en la Polinesia al descubrir que en la sociedad maorí había un tercer sexo, los *majús*, los hombremujeres que estaban casi totalmente admitidos en la sociedad, sin ningún tipo de resistencia o prejuicio, y esa experiencia que para él fue muy novedosa está muy presente en su pintura. Hay una ambigüedad sexual en las figuras que tiene que ver con ese otro sexo, que en el mundo occidental estaba muy reprimido, escondido, negado, en tanto que en la sociedad maorí funcionaba dentro de una absoluta normalidad. Fue una de esas experiencias enriquecedoras para él en su viaje, por primero a Haití, luego a las Islas Marquesas.

CsCs: *Don Mario, para terminar esta parte de nuestra conversación déjeme preguntar: ¿cuál es su mensaje con la historia de Gauguin? ¿Qué quiere decirnos con su escapada? ¿Es que tal vez Usted sienta también algún deseo de dar la espalda a la civilización occidental?*

MVLI: ¡No, en absoluto! Ese, el sueño de Gauguin no es el mío, yo no admiro el mundo primitivo, yo admiro más bien la civilización, yo tengo una gran fascinación por el mundo urbano, el mundo rural (risas) me atrae más bien como imagen, como algo para leerlo o verlo en la pantalla, pero nunca para vivirlo. Nunca he vivido en el campo. El campo me parece más bien como algo exótico. Lo que yo admiro en Gauguin es la obra, incluso yo a sus ideas no las comparto, no creo en el buen salvaje, no creo que el regreso a una edad de vida puramente rural sea una ideal, yo creo que el progreso, la civilización están mucho más marcadas por la urbe que por el campo. Pero lo que yo admiro muchísimo en Gauguin es la convicción, la voluntad que puso en el servicio de un ideal, y la obra extraordinaria que dejó. También respeto mucho el que fuera capaz de salir del confinamiento europeo, que reivindicara las culturas primitivas, que viera en ellas algo que podía enseñar a los civilizados europeos, algo que ellos no tenían, que ellos lo habían perdido. Eso hoy en día es algo que está muy extendido, pero en la época de Gauguin fue una cosa completamente novedosa. Era ir contra la corriente, los artistas europeos tenían una visión completamente egocéntrica, y pensaban que la cultura y la civilización la representaba Europa y que todo lo demás era desdeñable. Él cambió completamente esa visión, y esa actitud fue pionera, mucho más válida que esa actitud eurocentrista, y eso hoy día se reconoce universalmente, pero en su época eso fue verdaderamente una actitud revolucionaria, y eso sí me parece admirable en Gauguin.

CsCs: *Don Mario, si me permite, quisiera cambiar ahora de tema. Como se sabe, Usted no sólo es un novelista de prestigio universal, sino también es un intelectual que con sus ensayos y artículos publicados en los mejores periódicos y revistas influye mucho en la opinión pública tanto en Europa como los Estados Unidos y América Latina. Por último le pregunto, pues, por su visión que tiene sobre la situación actual del mundo.*

MVLI: Bueno, mire, pienso que vivimos en una época muy particular, muy diferente de todo lo que hemos vivido en el pasado. El mundo tiene hoy día por una parte posibilidades extraordinarias, por el extraordinario adelanto de los conocimientos, por la apertura y la integración del mundo, tanto económica como tecnológica, el desarrollo extraordinario de los medios de comunicación ha integrado muchísimo al mundo. Por otra parte, es un mundo muy imprevisible, inquietante, quizás el factor más peligroso es el del terrorismo, hay un terrorismo hoy día que cuenta con una tecnología de la destrucción muy poderosa que puede provocar verdaderas catástrofes, y de eso tomamos con-

ciencia a partir del pasado once de septiembre, eso ha creado una inseguridad y, en Estados Unidos, concretamente, una beligerancia, que también puede tener efectos muy peligrosos si no se enmarca eso dentro de una legalidad internacional, por otra parte, la crisis esta de Iraq ha creado unas fracturas a mi juicio muy peligrosas.

CsCs: *Usted estuvo siempre contra la guerra, ¿no?*

MVL: Sí, porque pienso que hay guerras justas y cuando hay guerras justas pues yo las he apoyado. Creo que la Guerra del Golfo ha sido una guerra justa contra la ocupación militar de un país por parte de Iraq, y además porque fue legitimada por el organismo que representa la legalidad internacional, que era la ONU. Pero yo estaba contra esta guerra, porque esta guerra se hizo de una manera ilegítima, fuera del marco de la legalidad internacional, por una acción unilateral.

CsCs: *¿Y tampoco ve ahora que en las consecuencias hay unos rasgos que podrían justificar la intervención?*

MVL: No han aparecido todavía las armas de destrucción masiva que fue el pretexto que se dio por la intervención militar, de tal manera que la acción no me parece justificada. Aunque sí algunas acciones injustificadas pueden también resultar cosas positivas, y ahora creo que es positivo que haya caído Sadam Hussein, y un régimen de oprobio que era que él representaba, pero pienso que la lucha contra la opresión, contra las dictaduras es imprescindible que se lleve a cabo dentro de una legalidad internacional y no mediante acciones unilaterales, porque eso es un camino peligrosísimo que puede conducir al mundo a la ley de la jungla, a la ley del más fuerte, al mismo tiempo me parece que es muy importante restablecer de alguna manera la colaboración atlántica entre las democracias europeas y los EEUU, porque esa colaboración, no hay que olvidarlo, ha sido extraordinariamente beneficiosa para Europa, para EEUU y para el mundo, y gracias a eso se pudo derrotar al nazismo, al fascismo, y gracias a eso durante la Guerra Fría se impidió que la URSS ocupara toda Europa. Esa es la realidad. Entonces descartarla hoy día, y declarar la guerra a Estados Unidos me parece un disparate irresponsable y creo que esa postura, que por desgracia es una postura que se ha vuelto a ser muy popular en muchas partes, debe ser combatida como un riesgo muy grande contra el futuro. Porque lo mejor que tenemos es la cultura democrática, de la libertad ¿no?

CsCs: *¿Y en cuanto a esos indicios de ruptura que se dieron por parte de Francia y otros países que estaban contra la guerra y los Estados Unidos no le tienen preocupado?*

MVLI: Bueno, esta ruptura entre EEUU y Francia, es un hecho que desgraciadamente existe, pero esa posición por parte de Francia ha creado una crisis dentro de la propia Unión Europea, porque lo que ha defendido Francia es una idea de Europa que no comparten muchos europeos. La idea que Europa sea una nación encabezada por Francia, y organizada contra los Estados Unidos, es algo que creo que nunca va a ser aceptada con unanimidad, el Reino Unido no entraría en esa Europa, y si Reino Unido no entra, creo también que Europa quedaría coja, tuerta, así que la postura francesa yo he criticado mucho, aunque también estuviera contra la guerra. Yo también estuve contra la guerra, pero declarar la guerra contra EEUU como el enemigo número uno, me parece una confusión de valores, de prioridades, que me parece que corresponde a un nacionalismo que es completamente trasnochado, que está en contra absolutamente de lo que es la evolución del mundo, así que creo que vivimos en un momento bastante grave, de mucha incertidumbre, de muchos conflictos, creo que la víctima mayor de todo esto es la Unión Europea que estaba viviendo un momento muy rico de crecimiento, y ahora de pronto entraba en una crisis, en una parálisis que va a costar cierto tiempo a resolver.

CsCs: *¿Y qué piensa de nosotros, de estos países que estamos a punto de integrarnos, de entrar en esta Unión. Qué piensa de nuestras posibilidades, de nuestro futuro?*

MVLI: Lo veo con mucho optimismo y yo creo que la contribución de los países como Hungría a la Unión Europea puede ser muy importante. Ustedes han vivido la experiencia del totalitarismo, ustedes saben porque han padecido en carne propia los horrores del totalitarismo, y entonces eso hace que en países como Hungría, Polonia, la República Checa la democracia, la libertad no sea una institución muerta, rutinaria, sino realmente la garantía de la creatividad, de la libertad y la espontaneidad y también de la prosperidad. Así que esa inyección yo creo que le puede ser extraordinariamente útil a la Europa que se presume, con cierta complacencia, en la comodidad, ha hecho que la democracia pierda energía, pierda vitalidad, y yo creo que es muy muy importante ese crecimiento de Europa, y al mismo tiempo si hay países que pueden defender con argumentos que nacen de la propia experiencia la necesidad de mantener la Alianza Atlántica, que es básicamente la unión de las grandes democracias, son los países que saben lo importante que es que haya de todas maneras hoy en día una fuerza que respalde la cultura democrática en un mundo en el que hay enemigos muy poderosos de la democracia, distintos tipos de fanatismos, fanatismos religiosos

o fanatismos políticos, que cuentan además con recursos económicos que les pueden dar acceso a una tecnología de la destrucción que puede causar verdaderos estragos, así que yo soy muy optimista con la colaboración de esos nuevos países miembros de la Unión Europea. Pero creo que la Unión Europea vive hoy un momento muy difícil, crítico, y que hay que restablecer lo que fue la visión original de los creadores de la idea europea: Europa no como enemigo de los Estados Unidos, sino como un aliado con el que podrían competir exitosamente, y con un beneficio recíproco.

CsCs: Don Mario, por último le pregunto sobre el tema de Cuba. Se sabe que Usted sigue con bastante preocupación lo que pasa en Cuba, y que estuvo entre los intelectuales que dirigieron una carta abierta a Fidel Castro protestando por las últimas atrocidades. ¿Cómo ve ahora la situación de la Isla?

MVLL: Mire, es un régimen que produce una gran tristeza, porque Cuba tiene el triste privilegio de ser hoy día la dictadura más larga de toda la historia de América Latina, va a cumplir 44 años el poder de Fidel Castro, el país es un campo de concentración, terriblemente empobrecido, más de dos millones de cubanos viven en el extranjero, han tenido que exiliarse, y si no hubiera esas alambradas alrededor de la Isla, muchos otros millones escaparían de un régimen que es un régimen de absoluto control policial, de terrible fracaso económico, así que el caso de Cuba es un caso muy triste. También lo es por la poca solidaridad internacional que tienen los cubanos que luchan por democratizar su país, hemos visto en estos días esos juicios que era una mascarada, una farsa con sentencias verdaderamente inhumanas de 25, 28 años y cadenas perpetuas a cubanos que lo único que han hecho es firmar una carta pidiendo un plebiscito, algo que la Constitución de la propia dictadura permite, sin embargo no ha habido ni remotamente las manifestaciones que ha habido para defender a Sadam Hussein en el mundo. Lo que muestra que los dos pesos y dos medidas siguen funcionando. Hacia las dictaduras de izquierda hay una benevolencia y una tolerancia que normalmente no hay con dictaduras de derecha. De todas maneras, yo creo que la dictadura castrista es una dictadura que está en los finales, no va a sobrevivir a Fidel Castro de ninguna manera, y lo que hay que esperar es que esa desaparición de Fidel Castro no demore mucho porque lo que va a quedar de Cuba, que es un país que ha llegado ya a los extremos del atraso y del empobrecimiento terrible, va a ser verdaderamente trágico.